

PRIMERAS MUJERES VETERINARIAS EN ESPAÑA

María Castaño Rosado

Dentro de la historia de nuestra profesión, merece la pena destacar a las mujeres pioneras que estudiaron y finalizaron la Licenciatura de Veterinaria en nuestro país, ya que desde sus comienzos se consideró una profesión reservada casi en exclusividad a los varones. Esto fue debido, fundamentalmente, por la conexión que tuvieron las primeras Escuelas de Veterinaria con nuestros predecesores los albéitares los cuales además de conocimientos científicos, ejercían el herrado de los animales e incluso el forjado de las herraduras. El herrado y el forjado permanecieron como disciplinas en nuestros planes de estudio durante más de un siglo y era, probablemente, una de las causas por las cuales las mujeres no accedieran a la profesión veterinaria, además de los condicionantes socio económicos de épocas históricas anteriores.

La situación social de las mujeres a principios del siglo XIX, era bastante precaria en relación a los hombres; prueba de ello fue la implantación del voto femenino, y así, el primer país en reconocer el derecho al voto femenino fue Nueva Zelanda en 1893, seguido de Finlandia en 1906, URSS y Reino Unido en 1918, Alemania en 1919, EEUU, 1920, en España, el voto de la mujer fue reconocido en 1931 por la Constitución de la II República y las mujeres pudieron votar por primera vez en las elecciones generales de 1933. Por otro lado, la situación económica de las familias permitía costear estudios a los hombres de la casa, ya que la idea de colocar a una hija era, básicamente, a través del matrimonio.

La incorporación de la mujer a las Escuelas/Facultades de Veterinaria ha sido lenta, tardía y problemática en algunas ocasiones.

En España aunque hay “*datos y sugerencias*” de mujeres que quisieron o comenzaron los estudios de Veterinaria (Juliana Vidal en 1916, Gaudosia Velasco o Raquel Rodríguez en 1922), lo cierto es que la primera mujer Veterinaria en España, está hoy día confirmado que fue Maria Cerrato Rodríguez, licenciada por Córdoba en 1925, la segunda fue Justina González Morilla, licenciada por León en 1928, la tercera mujer veterinaria fue Luz Zalduegui Gabilondo, licenciada por Madrid en 1935 y la cuarta mujer veterinaria fue Vicenta Ferreres Meseguer, que finalizó en Zaragoza en 1936.



Plano indicativo de las primeras mujeres veterinarias.

Antes de comenzar las semblanzas de las cuatro primeras mujeres veterinarias en España, quisiera justificar el motivo de solicitud a la comisión de la

redacción del libro Semblanzas Veterinarias III, de un capítulo dedicado a las cuatro licenciadas pioneras en las Escuelas Clásicas de Madrid, Córdoba, Zaragoza y León. Y es que si ha existido una revolución en el último siglo en nuestra profesión esa ha sido la incorporación masiva de la mujer, en un corto espacio de tiempo y que supondrá a medio y largo plazo cambios de interés en nuestro mundo profesional.

Para ello exponemos el porcentaje de mujeres que actualmente existe en la Escuela/Facultad mas antigua del país, Madrid, cuyos datos corren paralelos en el resto de las hoy facultades de veterinaria españolas. En Madrid, las primeras mujeres se matricularon en el curso 1930-31 y previamente habían finalizado una mujer en Córdoba y otra en León.

Entre 1793 y 1943 se matricularon en la Escuela de Madrid, 23 mujeres que representaron entre 1930 y 1943, el 0,12 % del alumnado en primeras matriculas y que han evolucionado según el siguiente cuadro:

1945	0,1%
1955	0,4%
1965	4,0%
1975	4,0%
1985	45,0%
1995	59,0%
2000	63,0%
2003	72,8%
2009	75,0%
2010	79,0%

Por otra parte me gustaría comentar, que la búsqueda de los expedientes de estas mujeres y diferentes aspectos de su vida profesional y personal ha sido complicado en algunos casos e incluso a fecha de hoy no encontramos aún el expediente académico de una de ellas, de la que además tenemos muy pocas noticias de su actividad profesional y ninguna de su vida personal.

LA PRIMERA MUJER VETERINARIA DE ESPAÑA Y PRIMERA DE LA ESCUELA DE VETERINARIA DE CÓRDOBA FUE MARÍA CERRATO RODRÍGUEZ

Inscrita en el Registro del pueblo de Arroyo de San Serván (Badajoz), con el nombre de María Josefa de los Reyes Cerrato Rodríguez, nació el día 6 de enero de 1897 y murió el 31 de abril de 1981 en Calamonte (Badajoz). Su padre, veterinario, nació en Madrid, su madre profesora de Instrucción Pública, en La Garrovilla (Badajoz).



Casa de María Cerrato en la Calle de la Iglesia, colindante con el Ayuntamiento de Calamonte.



Calle de María Cerrato, a la espalda de su casa, donde debió estar el herradero familiar.



Calle de María Cerrato paralela a la Calle de la Iglesia, donde está la casa de Maria en el pueblo de Calamonte (Badajoz).

María fue una persona con gran capacidad de trabajo y muy inteligente, a lo largo de su juventud, cursó solfeo en el Conservatorio de Madrid, realizó el bachillerato en Badajoz y consiguió en esa misma ciudad el título de maestra, realizó oposiciones y obtuvo plaza en Esparragosa de los Lares (Badajoz), posteriormente solicitó la excedencia para comenzar el preparatorio de acceso a la Universidad en Sevilla. Cursó en Granada los tres primeros años de la carrera de Farmacia.

Después se trasladó a Córdoba para realizar los estudios de Veterinaria y una vez finalizada la carrera, terminó la de Farmacia en la Universidad de Santiago de Compostela.

A Sevilla trasladó el expediente desde Badajoz, en el mes de junio de 1920, allí realizó el preparatorio para el acceso a la Universidad, cursando entre 1920-1921 las asignaturas que a continuación se relacionan con las calificaciones que figuran entre paréntesis: Física General (AP), Química General (NT) Mineralogía y Botánica (SB) y Zoología (SB)

Solicitó, con 26 años, ser alumna de la Escuela Especial de Veterinaria de Córdoba en mayo de 1924,

previa presentación de, una certificación académica oficial en la que se demuestra que aprobó el preparatorio en Sevilla y de un certificado médico de aptitud física, expedido por el médico titular de Calamonte (Badajoz).

Ese mismo año de 1924, pagó los derechos de la matricula como alumna libre, no oficial, el coste de 8 asignaturas, fue de 124 pesetas. En junio de 1924 superó 8 disciplinas, las calificaciones figuran entre paréntesis: Histología Normal (MH); Anatomía Descriptiva, Embriología y Teratología (MH); Técnica Anatómica (MH); Fisiología y Vivisección (SB); Higiene (SB); Bacteriología Sueros y Vacunas (SB); Patología General y Anatomía Patológica (SB). En octubre del mismo año se examinó de Patología Especial de las Enfermedades Esporádicas (AP).

En Agosto de 1924 aplicó la exención del pago por las matriculas de honor conseguidas en Histología y Anatomía, a las asignaturas de Terapéutica y Enfermedades Parasitarias, que superó con la calificación de aprobado (AP). De la misma forma, en mayo de 1925 la matricula de honor de la asignatura de Técnica Anatómica la empleó como pago del examen de la disciplina de Patología Quirúrgica, que aprobó en junio de 1925, con la calificación de notable (NT).

En mayo de 1925 abonó en la Secretaría del Centro, la cantidad de 108,50 pesetas, que correspondía al pago de la matricula, por la enseñanza libre, (no oficial, no colegiada) de las disciplinas que superó en junio y que fueron: Operaciones y Anatomía Topográfica (NT); Obstetricia (SB); Podología (NT); Inspección de Alimentos y Policía Sanitaria (NT); Exterior y Derecho de Contratación (NT); Zootecnia General y Especial (AP); y Agricultura (AP). Por tanto María Cerrato Rodríguez cursó 10 asignaturas en el curso académico 1923-24 y 8 disciplinas en el curso 1924-1925.

El plan de estudios que siguió María fue el de 1912 (Plan Alba), en el que se exigió por primera vez el título de bachiller para el ingreso en nuestras escuelas. Ese plan contaba con 19 disciplinas teórica, a María le dieron por aprobadas dos de primer curso porque las aprobó en Sevilla y cursó la disciplina de

Agricultura en Córdoba, la cual no existía en ese plan en Madrid. El conjunto de horas teóricas impartidas en ese plan eran de 75,4 y el de prácticas de 85,8, pero los alumnos de enseñanza libre solamente realizaban exámenes teóricos y/o prácticos en unas fechas establecidas a lo largo del curso.



María Cerrato Rodríguez. 1925.

El 5 de junio de 1925 abonó 30 pesetas por los derechos de revalida, el documento dice textualmente: *“Corresponde al pago de los derechos de revalida del Veterinario D^a. María Cerrato Rodríguez con arreglo a las disposiciones vigentes, Córdoba 5 de junio de 1925”*. Ese mismo día de junio, abonó en papel de pagos al Estado 408,40 pesetas en concepto de depósito y expedición del Título de Veterinario.

El subsecretario de Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, firma el Título el día 17 de junio de 1925, pero María Cerrato no puede recogerlo en Córdoba y solicitó al director de la Escuela que se lo enviaran al Gobierno Civil de Badajoz. Con fecha 12 de noviembre de 1925 sale desde la Secretaría de la Escuela de Córdoba al Gobierno Civil de Badajoz y allí es retirado por María el 25 de enero de 1926.

El coste total del Título de Veterinario le supuso a María la cantidad de 670,90 pesetas, como costes directos y en forma de papel de pago al Estado, estos son los datos extraídos de la Secretaría de la Escuela de Veterinaria de Córdoba. Si tenemos en cuenta que un veterinario, en aquellos años, recibía como sueldo oficial por parte del ayuntamiento correspondiente alrededor de 800 pesetas anuales, el coste de los estudios, por libre, de Veterinaria de la época suponía una suma importante.

Hemos de aclarar que la enseñanza no oficial, era no presencial para el alumno, es decir, como en el caso de la alumna María, ésta pagaba la matrícula en las fechas establecidas y se presentaba en la Escuela de Veterinaria solo el día del examen. Este tipo de enseñanza libre, ha existido en nuestras universidades hasta la década de los 70 del siglo pasado.

En los años que pasó por la Escuela Especial de Veterinaria de Córdoba María Cerrato Rodríguez, ejercía de Decano D. Gabriel Bellido Luque, de Secretario Docente D. José Sarazá y de Oficial de Secretaría D. Manuel Gómez.

María se colegió en el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz el 16 de febrero de 1926 para ejercer de Inspector Municipal Veterinario de Calamonte, y se jubiló en el año 1967.

Por los datos conseguidos sabemos, que al mismo tiempo que realizaba funciones de inspector municipal veterinario, era maestra y farmacéutica (regentaba una farmacia) en el mismo pueblo.

Por comunicaciones orales de algún veterinario contemporáneo suyo, sabemos, que la idea de María no fue estudiar veterinaria, pero su padre y su abuelo fueron veterinarios, y tutelaban un herradero

por tradición familiar. Según datos de la época los herraderos, también denominados tiendas de herrado; debían ser regentados por veterinarios y proporcionaban unas buenas ganancias, se calcula que rendían hasta treinta o cuarenta veces más que el sueldo oficial que pagaban los ayuntamientos, a los veterinarios oficiales.

El hermano de María no pudo acceder a estudios universitarios, y ante este panorama la familia alentó a María, que era inteligente y una buena estudiante, a obtener el título de veterinario para poder continuar con la actividad en el herradero, el padre de María falleció y el título de ella sirvió para tutelar el herradero, una vez conseguido el objetivo, se colegió en Badajoz en Febrero de 1926, pero no ejerció como clínica veterinaria, solamente trabajó la profesión en la parte oficial, de la misma, es decir como inspector municipal de Calamonte, en el matadero, los mercados municipales y reconocimientos animales, y su hermano se encargó de la parte administrativa del negocio en la tienda de herrado.

D. María Cerrato Rodríguez

Residencia: Calamonte

Natural de: Antequera, Sevilla

Fecha nacimiento: 6-1-18

Fecha de alta: 15-2-1926

Fecha de la baja:

Número colegiado: 115

Número C. Huérfanos: 2955-24

Número del Montepío:

Cargo que desempeña: I. M. V.

Escuela en que comenzó sus estudios: Córdoba

Escuela en que los terminó: Córdoba

Fecha en que se le expidió el título de Veterinario: 17-2-1926

Último Colegio a que perteneció:

Número del Escalafón:

Observaciones: Promoción n.º VI-249. Grupo 2-2-1-2. Colegiado 31/1/18.

Pueblos donde ejerce y cargos que desempeña actualmente:

Situación	LOCALIDAD	FECHA DEL NOMBRAMIENTO			FECHA DEL Cese			OBSERVACIONES
		Día	Mes	Año	Día	Mes	Año	
P	Calamonte	21	Junio	1926	21	Agosto	1929	
I	"	28	Agosto	1929	9	Setiembre	1930	
P	"	10	Setiembre	1930				

Ficha de Colegiada de María Cerrato Rodríguez en el C. O. de Veterinarios de Badajoz.

La noticia de la primera mujer veterinaria en nuestro país fue dada por la *Revista de Higiene y Sanidad Pecuarias*, en el número 80 de agosto de 1925, acompañándola de una fotografía y alabando la capacidad de trabajo y el orgullo de tener una mujer entre las filas veterinarias.

María Cerrato tuvo, aunque solo fuera de forma esporádica, algunas actividades relacionadas con la política profesional, al año siguiente de finalizar María la carrera de veterinaria, se disolvió la Asociación Nacional Veterinaria Española (ANVE), creada por Félix Gordón Ordás y su grupo en 1923. La razón fundamental estuvo centrada en los enfrentamientos surgidos entre la Asociación y los diferentes Colegios Provinciales. En 1928 se intentó recuperar ANVE y para ello comenzó un periplo por diferentes capitales de provincia en homenaje a los veterinarios rurales, a este proceso se le denominó en la época "*Comidas Veterinarias*", el fin era claro, se trataba de recaptar socios para poner en práctica una nueva unión nacional.

La décima comida se celebró en Santiago de Compostela, organizada por el compañero Rof Codina, el día 25 de agosto de 1929 con la asistencia de más de 50 veterinarios. La comida fue presidida por la señorita María Cerrato, la cual pronunció, según las crónicas, un hermoso discurso en apoyo a la Unión Profesional y hacia la persona de Gordón, que fue muy aplaudido por los asistentes. Una vez finalizada la misma, todos los participantes acudieron a visitar la estatua de Rosalía de Castro, María Cerrato depositó al pie de su pedestal un ramo de flores, que a su vez le habían ofrecido a ella, momentos antes, todos los compañeros.

María Cerrato, recibió diversos agasajos como primera mujer veterinaria de nuestro país, entre los que destacamos el de Calamonte, que además de un homenaje le dedicó una calle en mayo de 1975, el Colegio Provincial de Veterinarios de Badajoz le entregó la Medalla de Oro de la Profesión Veterinaria en ese mismo acto, la Asociación de Veterinarios Titulares le hizo otro homenaje en Mérida en 1978 y

la Asociación de Esposas de Veterinarios la nombró Presidenta de Honor en 1979.



Exposición fotográfica inaugural del centenario del Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz. 16 de Enero de 2010 en el Centro Cultural “La Alcazaba” de Mérida. Presidida por una foto de María Cerrato ante el Alcalde de la Ciudad emeritense y el presidente del Colegio de Veterinarios de Badajoz

Desde el punto de vista humano y familiar, hemos tenido conversaciones con una sobrina suya, y nos comentó, que estuvo casada con un hombre muy problemático, con el que tuvo 5 hijos, y que todos murieron a edades tempranas. María ayudó mucho a sus sobrinos y concretamente, a ella le había ayudado en sus estudios y en agradecimiento, tiene en su nombre, siempre flores frescas en su tumba. Política-mente la calificó como “de la cáscara amarga”, según se denominaban a las personas con pensamientos de izquierdas, probablemente esto fue el motivo por el cual Gordón contó con ella en la recuperación de la ANVE.

LA SEGUNDA MUJER VETERINARIA EN NUESTRO PAÍS Y PRIMERA DE LA FACULTAD DE VETERINARIA DE LEÓN FUE JUSTINA GONZÁLEZ MORILLA

En la publicación “La Semana Veterinaria” año XIX, nº 949, de 3 de Marzo de 1935, Justina González firma una nota en la sección “Opiniones y comentarios”.

En un número anterior (el nº 945) se había insertado una entrevista hecha en Unión Radio de Madrid a mujeres estudiantes de Veterinaria que respondían del siguiente modo a la pregunta: “¿No hubo antes que Vds. algunas mujeres que se dedicaran a la Veterinaria?”

La señorita María Roldán contesta: “La primera mujer estudiante de Veterinaria fue la señorita Justina González, hija y nieta de veterinarios. Que haya terminado la carrera, nada más una, Dña. María de Cerrato, que está de veterinario rural en Calamonte (Badajoz)”.

Justina, después de transcribir esto, continúa: “Para conocimiento de las señoritas estudiantes de Veterinaria, diré que fui la primera mujer que empecé a estudiar la carrera de Veterinaria, cuando a todas las estudiantes les producía asombro y rareza que una mujer estudiara esta carrera, sin duda porque creerían que no había en ella campo adecuado para su desempeño. Empecé la carrera al mismo tiempo que la de Medicina y seguí cursando las dos a la vez, terminando la de Veterinaria en Enero de 1928 y la de Medicina en Junio del mismo año. Por tanto verán que no hay una sola mujer Veterinaria, sino que desde la citada fecha ya somos dos.

No ejerzo esta carrera porque soy además Odontóloga Puericultora (hoy Pediatra) en Valencia de Don Juan (León) pueblo donde ejerció la Veterinaria toda su vida mi abuelo (D. José González Fresno) y de donde es natural mi padre (D. Maximiliano González Ruiz) que está ejerciendo la Veterinaria hace 45 años en Matanza de los Oteros (León), haciendo constar al mismo tiempo que aun cuando no ejerzo

esta profesión, me doy por muy satisfecha de poseer este título”.

Justina Saturnina González Morilla nace en Matanza de los Oteros, provincia de León el 7 de octubre de 1903; sus padres, Maximiliano González Ruíz, titular veterinario de la plaza y de otros pueblos cercanos y Názara Morilla Luengos, natural de Matanza de los Oteros. Su abuelo paterno, D. José González Fresno, es veterinario en Valencia de don Juan (León) aunque había nacido en León. Es por tanto, hija y nieta de veterinarios.

Cursa el bachillerato en el Instituto de León, donde vive con una familia amiga de la suya, y regresa a Matanza durante las vacaciones. Al terminar el Bachillerato, se matricula en las Facultades de Medicina de Valladolid y de Veterinaria de León, para cursar a la vez las dos carreras: Medicina, como alumna oficial en Valladolid y Veterinaria como alumna libre en León examinándose en septiembre.



Foto de Justina González en 1927.

Justina es la primera mujer estudiante de veterinaria en España, aunque hubo otra alumna en la

Facultad de Veterinaria de Córdoba, María Cerrato, seis años mayor que ella, que, aunque se matriculó después, terminó antes que Justina porque cursó los estudios en dos años, de 1923 a 1925 y también como alumna libre. Justina obtuvo el título de veterinaria tras aprobar 18 disciplinas y estudió por el Plan Alba, de 1912. Obteniendo 4 SB, 7 NT y 7 AP. A continuación marcha a Madrid, donde cursa las especialidades de Odontología y Pediatría en la Facultad de Medicina de San Carlos durante los años 1929 y 1930.

Comienza a ejercer como médico-odontólogo en Valencia de D. Juan (León) en el año 1931 y traslada su consulta a León en el año 1942. Se casa con Ignacio Barrientos Barrientos y tiene tres hijas: M^a Rosario, M^a Jesús y M^a José Barrientos González.

Trabaja como médico-odontólogo en León, en la Avenida José Antonio (hoy Gran Vía de San Marcos) hasta su jubilación. A mediados de los años 50 abre otra consulta en Mansilla de las Mulas (León) y atiende a los pacientes allí un día a la semana, sin dejar su consulta de León.

Después de jubilada y viuda desde 1979, vive 14 años en Valencia del Cid con una de sus hijas. Tiene dos nietas del matrimonio de su hija M^a José con Eulogio Llamazares: M^a José y Olga Llamazares Barrientos. Muere en 1997 a la edad de 93 años en Santander donde vive otra hija. Está enterrada en el cementerio de León junto a su marido.

Con motivo del 150 aniversario de la fundación de la Facultad de Veterinaria de León, se celebra un solemne acto académico, en el que la Facultad rinde homenaje a sus profesores y alumnos más ilustre. Pero sin duda el encuentro más emotivo se vivió durante la entrega de distinciones a la primera mujer licenciada.

En este sentido, el decano de Veterinaria, Francisco García Marín, explicó que en 1928 se licenció la primera mujer veterinaria que cursó sus estudios en la Universidad de León (Justina González); una época en la que no era frecuente que las mujeres se decidieran a iniciar estudios universitarios, salvo aquellas que arrastraban un fuerte arraigo familiar porque su padre y su abuelo fueron veterinarios.



Orla de Justina González de 1928.

Ella aparece en el centro, entre profesores y alumnos.

LA TERCERA MUJER VETERINARIA DE ESPAÑA, PRIMERA DE MADRID Y PRIMERA QUE CURSÓ ENSEÑANZA OFICIAL (A EXCEPCIÓN DEL PRIMER AÑO) FUE LUZ ZALDUEGUI GABILONDO

Las primeras mujeres que se matricularon en la Escuela de Veterinaria de Madrid, lo hicieron en el curso académico 1930-31 por el Plan de 1912, Plan Alba y todas las que finalizaron (3 de 4) siguieron el Plan de 1931, denominado “*Plan Gordón*” a partir del 2º curso académico. El nuevo plan contemplaba por primera vez desde 1793 a las disciplinas de herrado y forjado como voluntarias por parte del alumno.

La primera mujer que obtuvo el Título de Veterinaria por Madrid, en enero de 1936, fue Luz Zalduegui, aunque el examen de reválida lo realizó el 18 de julio de 1935.

Luz Zalduegui Gabilondo nació en Mallabia (Bizkaia); su madre Josefa Gabilondo Iriondo era de Elgoibar (Guipúzcoa) y su padre, Félix Zalduegui Aguinaga era secretario del Ayuntamiento de Mallabia, pequeña localidad vizcaína fronteriza con Guipúzcoa.

Luz nació el 1 de junio de 1914, era la pequeña de cuatro hermanos, Miguel-Félix, veterinario, Pilar, maestra nacional y Florencio, maestro nacional. La familia se trasladó sucesivamente a Vitoria y a Madrid, cuando el hijo mayor empezaba el bachillerato y la carrera universitaria respectivamente. Por esta razón, aun cuando Luz había iniciado sus estudios de bachillerato en el colegio de las Hermanas Carmelitas de Vitoria, los finalizó en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid. Con 16 años se matriculó en la Escuela de Veterinaria de Madrid, junto a sus dos compañeras de Instituto, Ángela Aguirre Aramendia y María Roldán Castros, ambas de Madrid.



Caserío donde nació Luz Zalduegui.



Escuela donde estudió Luz Zalduegui.

Según nos explicó Luz, el motivo que movió a las tres compañeras de Instituto a estudiar veterinaria es que el padre de las Roldán (María y Paquita, ambas estudiantes de Veterinaria) era administrativo del Matadero Municipal de Legazpi en Madrid y cambiando impresiones con los veterinarios del mismo, había llegado a la conclusión de que la carrera de Veterinaria, con su actual plan de estudios, podía ser interesante para las mujeres en su faceta de laboratorios de investigación, producción de sueros y vacunas e inspección de alimentos.

Aunque todavía estaba la profesión fundamentalmente orientada hacia el animal enfermo, se empezaba a ver el horizonte del animal sano en sus diversas producciones de carne y leche. La cunicultura y la clínica de pequeños animales empezaban a tomar gran auge. Todo esto conllevaba la necesidad de producción de piensos compuestos adecuados.

En resumen todas estas posibilidades abrían un campo de actuación amplio, en el que las mujeres podían ejercer su actividad profesional plenamente. María Roldán, nos decía Luz, que era una mujer con gran poder de persuasión, convenció a sus compañeras para matricularse en la Escuela de Veterinaria.



Luz Zalduegui en la Orla de 1935, su foto está entre los profesores, arriba y los alumnos, abajo.

Las tres mujeres se matricularon en Veterinaria en el curso 1930-31, estando ellas en primero de

Veterinaria, y exactamente el 14 de abril de 1931 se proclamó la II República y se promulgó por el decreto 7-12 del mismo año la Ley de Bases de la Dirección General de Ganadería e Industrias Pecuarias, que organizaba toda la profesión Veterinaria, así como las enseñanzas de las escuelas de veterinaria, implantándose en 1931 un nuevo plan de estudios, el denominado Plan Gordón, al que podían acceder voluntariamente los alumnos de 2º curso del plan anterior, denominado Plan Alba.

Del total de alumnos de ese segundo curso (192 totales matriculados en primer curso en 1930-31 y 4 mujeres, Luz, María, Ángela y Filomena Agustina Gómez Díaz, que no continuó en el curso 1931-32) optaron 17 de ellos por el Plan Gordón, entre los que estaban las tres mujeres. Luz cursó el primer año como alumna libre pues su hermano Félix, a la sazón estudiante de tercero de Veterinaria en la misma Escuela de Madrid, no le permitió que realizara enseñanza oficial, hasta no ver si era cierto su entusiasmo por el estudio de esta profesión. Como Luz demostró su gran capacidad de trabajo y consiguió buenas notas, le permitió ser alumna oficial a partir de 2º curso. Luz obtuvo en su carrera 9 matriculas de honor (MH), 10 sobresalientes (SB), 13 notables (NT) y 6 aprobados (AP). El 28 de febrero de 1935, consiguió por oposición una plaza de alumno agregado en la Cátedra de Química Inorgánica, Química Orgánica y Prácticas de Análisis Clínicos.

El día 18 de julio de 1935 verificó los ejercicios de Reválida de la carrera, obteniendo la calificación de sobresaliente. El día 6 de abril de 1936 realizó el depósito del título de veterinario, quedando exenta de pago de los derechos del mismo por ser alumno agregado. El 7 de septiembre de 1937 se envió el expediente al Ministerio de Agricultura para la expedición del título de Veterinario.

En su expediente hay una curiosidad, que le ocurrió de igual forma a los 17 compañeros que eligieron en 2º curso el Plan Gordón, y es que una vez finalizada y aprobada la Reválida, se encontraron con la sorpresa de que les faltaba la nota de la asignatura de

Alemán y según consta en los archivos, hubo problemas al respecto de esta disciplina, ya que no existían profesores de Alemán en nuestras Escuelas, y así lo explica el subsecretario de instrucción pública en carta enviada al director de la Escuela con registro de entrada en la misma el 9 de agosto de 1935:

“Las Escuelas de Veterinaria carecen en la actualidad de profesores de Alemán y de terminología alemana Veterinaria debido a que el concurso anunciado por O. Del Ministerio de Fomento de 5 de Diciembre de 1931 para proveer tales Cátedras quedó sin tramitación ni efecto por ser de fecha anterior al mismo Decreto de 7 de Diciembre de 1931, en el que al reorganizar las enseñanzas en las Escuelas de Veterinaria se establecía en la Base 18 que en cada una de las mismas habría un Profesor de la asignatura de Alemán y terminología alemana Veterinaria por estar además en pugna dicha Orden con otra fecha de 3 de Diciembre de 1931 dictada de acuerdo con el entonces Consejo de Instrucción Pública, según la cual al ingreso en el Profesorado de Escuelas de Veterinaria incluidas las Cátedras de lenguas vivas se verificará siempre por oposición y además por hallarse en abierta contradicción con los artículos 40 y 48 de la vigente Constitución Española de 9 de Diciembre de 1931, ya que los Catedráticos de la enseñanza oficial, son funcionarios públicos y esto exige ser español, mandato que queda infringido en dicha Orden que dispuso que el concurso tuviese lugar entre alemanes titulados que vengan dedicándose a la enseñanza de su idioma o a los que la índole de sus títulos les suponga capacidad para realizar esta función”.

Para resolver el problema, el subsecretario de Instrucción Pública, nombra a un tribunal para exámenes extraordinarios de Alemán a partir de agosto de 1935. Luz se matriculó de alemán el 12 de septiembre de 1935 y lo aprobó el 24 de enero de 1936. En el año 1945, el mismo en que aprobó las oposiciones

del Cuerpo Nacional Veterinario, se matriculó en las asignaturas del doctorado pero nunca realizó una tesis doctoral. El expediente que hemos encontrado de Luz en los archivos, es, administrativamente, bastante deficiente y su título no ha aparecido todavía.

Tras finalizar sus estudios de la licenciatura, con un brillante expediente académico, se preparó los cursillos y el examen para el ingreso en el escalafón de inspectores municipales veterinarios y que aprobó, pero ya a las puertas de julio de 1936.



Luz Zalduegui. 1938 (Inspector Municipal Veterinario en Bermeo).

Al principio de la Guerra Civil y estando en su caserío de Mallabia, le comunicó el director general de Ganadería del Gobierno Vasco, Sr. Alcorta, que se hiciera cargo de la inspección veterinaria de alimentos en los comedores de la Asistencia Social que se habían instalado en distintos pueblos vascos para atender a los refugiados que huían de diferentes zonas conquistadas de Guipúzcoa, este trabajo lo desempeño hasta junio de 1937, al cabo de un par de meses solicitó una plaza de inspector municipal veterinario y ejerció en Bermeo y en Eibar (Vizcaya), realizando la inspección bromatológica en el Mercado Municipal, en el Puerto y en las fábricas de conservas de pescado hasta 1940 en que se casó.



Foto de Luz Zalduegui con dos de sus compañeros de carrera Leandro Carbonero, su marido (a la derecha) y Juan-Ramón Castaño al finalizar sus estudios de veterinaria.

Al finalizar la Guerra Civil Española (1936-1939), se preparó junto con su marido, Leandro Carbonero (1915-2006), las oposiciones para el Protectorado de Marruecos, y en el momento de presentarse a dicha oposición, el jefe de los Servicios le aconsejó que se retirara pues ese trabajo no era propio para mujeres, ante tal situación Luz no se presentó y al siguiente año prohibieron a las mujeres optar a dichas oposiciones.

De todas formas se marchó con su marido a Alcazarquivir; allí vivieron 5 años y nacieron sus dos primeras hijas, M^a Rosa y Pilar, en esos años sustituyó a su marido en la inspección de carnes en el matadero y en el mercado de abastos cuando él se desplazaba a los zocos y a organizar y crear la Escuela de Apicultura de Larache.

En 1945 junto a otra mujer, Dulce M^a Barrios y 15 compañeros mas, entre los que estaba su marido, obtuvo por oposición una plaza en el Cuerpo Nacional Veterinario, trabajando primero en el Instituto de Biología Animal, a las ordenes del compañero Valcárcel, para colaborar en sus trabajos sobre fiebre aftosa, durante un año, pasando, posteriormente, a los servicios centrales de la Dirección General de Ganadería.

Luz se encargó entonces a la sección 2^a de Investigación y Enseñanza, de donde pasó en 1952 a la Jefatura Provincial de Ganadería de Madrid como subjefe, y desde allí realizaba la inspección de la Aduana de Barajas, en cuya época se importaban millones de polluelos de un día para puesta y carne (coincidiendo con la modernización de la avicultura nacional).

En 1955 es trasladada por el director general de Ganadería al Negociado de Estadísticas Ganaderas en el Ministerio de Agricultura, trabajó hasta 1982 en que fue nombrada consejera del Consejo Superior Agrario, Sección de Asuntos Pecuarios, pasando mas tarde a ser presidenta de dicha sección, hasta su jubilación en 1984. Falleció el 15 de Julio de 2003.

Luz estuvo colegiada en los colegios oficiales veterinarios de Vizcaya, Guipúzcoa y Madrid.

El día 7 de octubre de 1995 le rindieron un homenaje en el Colegio de Veterinarios de Guipúzcoa por ser la primera mujer vasca veterinaria y se publicó un artículo sobre ella por parte de nuestro compañero Francisco Dehesa, director del Área de Salud y Consumo del Ayuntamiento de Bilbao, en el periódico municipal *Bilbao* con fecha de noviembre de 1995. Es



Orla del Cuerpo Nacional Veterinario de Luz Zalduegui. 1945.

poseedora del Lazo de Dama del Mérito Agrícola concedido en sus años de trabajo en Estadística Ganadera.

El día 4 de octubre de 1984, año de su jubilación, el día de San Francisco de Asís, patrón de nuestra profesión veterinaria, la nombraron presidenta de honor del Colegio Oficial de Veterinarios de Madrid, por ser la primera licenciada en la entonces Escuela de Veterinaria de Madrid.

Su vida familiar se ha desarrollado básicamente en Madrid, con su marido Leandro Carbonero Bravo, rodeados de sus hijos, M^a Rosa, Pilar, Luz y Luis Félix, y los maridos y mujeres de estos, Juan, Francisco, Pe-

dro y Reyes, sus 11 nietos y algunos biznietos. Nunca dejó de pasar varias semanas en su casa de Zaldívar que aún conservan sus hijos.

Luz era una mujer extraordinaria en todas sus facetas, inteligente, trabajadora, honrada, sencilla. Defendía sus ideas con firmeza pero sin renunciar a las buenas maneras y supo transmitir a los que la conocieron su rigor intelectual, su sentido del deber y su compromiso con los demás.



Luz Zalduegui el día del homenaje en el colegio de Veterinarios de Guipúzcoa en 1995.

**LA CUARTA MUJER VETERINARIA ESPAÑOLA
SE GRADUÓ EN ZARAGOZA EN 1936,
DE NOMBRE VICENTA FERRERES MESEGUER,
NACIDA EL 8 DE AGOSTO DE 1910 EN CANET
DE ROIG (CASTELLÓN)**

Su padre era inspector municipal veterinario, lo que le influyó en su decisión de elegir esta carrera. Ingresó en la Escuela Superior de Veterinaria de Zaragoza en noviembre de 1931, comenzó por tanto por el Plan Gordón y pasó en 2º curso al plan anterior o Plan Alba, siendo la única mujer en ese curso en el que finalizaron solamente 22 estudiantes y terminó sus estudios en junio de 1936. El 22 de ese mismo mes realizó el depósito para obtener el título de Veterinario. En base al Real Decreto de 10 de marzo de 1917, se acogió al mismo, que facultaba para no hacer la reválida.

Durante un año fue profesora interina de Histología en la Escuela de Veterinaria de Zaragoza.

Tras la Guerra Civil, consiguió una interinidad como inspector municipal veterinario en Murcia.

Posteriormente y tras aprobar las oposiciones de veterinario municipal fue destinada a Málaga, ejer-

ciendo su carrera en el Laboratorio Municipal de Málaga, guardando un gratísimo recuerdo de sus compañeros de trabajo, ya que nunca se sintió discriminada.

Se jubiló en 1980 y murió el 28 de noviembre de 1998.

Fue la primera mujer colegiada en el Colegio de Veterinarios de Murcia, ingresó como tal, el 19 de noviembre de 1941.

Tenemos escasos datos de la primera mujer Veterinaria licenciada en Zaragoza, no aparece su expediente académico y parte de lo expuesto se encuentra en una corta entrevista para la revista profesional *Información Veterinaria* de 1996, que nos remitió en su día el compañero Vicente Dualde.

De las cuatro primeras mujeres veterinarias de España y que se licenciaron como pioneras en Córdoba, León, Madrid y Zaragoza, tres de ellas ejercieron como veterinarias funcionarias, dos de ellas como inspectoras municipales veterinarias y una de ellas dentro del Cuerpo Nacional Veterinario.



Vicenta Ferreres.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

Actividades de los Colegios. Badajoz, Rev. Información Veterinaria 03 de marzo de 2010.

AGUIRRE, ÁNGELA.: comunicación personal, 1966-2003.

Archivos de Villa. Conde Duque. Madrid, 2003.

Archivo Histórico de la Facultad de Veterinaria de Madrid. Facultad de Derecho de la U.C.M. 2000-2010.

CARBONERO, LEANDRO: Comunicación personal, 1963-2003.

CARO VERGARA, M^a ROSA. Comunicación personal. 2010.

CASTAÑO, M.: *The position of the woman in the Veterinary Faculty of Madrid: students and lectures*. Conferencia en la Fac. de Veterinaria de Utrecht (Holanda). Noviembre. 1992.

CASTAÑO, M.: Lección inaugural del curso en la Universidad Complutense de Madrid: "*Mujer Veterinaria*". Octubre 2009.

CASTAÑO, M., RODRÍGUEZ, A., PÉREZ, J.M., RODRÍGUEZ, M.: *The presence of the woman in the Spanish veterinary schools*. 31st International Congress of the history of the Veterinary Medicine. Brno. Czech Republic. Septiembre. 2000.

Consejo General de Colegios Veterinarios de España, archivos. 2003.

DUALDE PEREZ, VICENTE. Comunicación personal. 2004.

Familiares de María Cerrato Rodríguez. Comunicación personal. 2004.

Familiares de Justina Gonzalez Morilla. Comunicación personal. 2010.

Familia Carbonero-Zalduegui. Comunicación personal. 2010.

Fundación Pablo Iglesias: El voto de las Mujeres 1877-1978. Editorial Complutense S. A. Madrid. 2003.

GARCÍA BARONA, V.: comunicación personal. Madrid. 2005.

GARCIA REGUEIRA, IRMA.: comunicación personal, 2002-2003.

GÓMEZ-NIEVES, J. M.: Aportaciones al devenir histórico de la veterinaria en la provincia de Badajoz a lo largo del siglo XX. Tesis Doctoral. Cáceres 1999.

HERNANDO, ESPERANZA.: comunicación personal, 2000-2004.

PÉREZ GARCÍA, J. M.: Comunicación personal. 1995.

RODRÍGUEZ, A., CASTAÑO, M., PÉREZ, J. M., PEÑA, L., RODRÍGUEZ, A., RODRÍGUEZ, M.: Mujeres veterinarias exiliadas en México. VI jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria. Valencia. Noviembre. 2001.

RODRÍGUEZ CASTAÑO, A.: comunicación personal. 2010-2011.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, M.: comunicación personal. 2010.

RODRÍGUEZ VAQUERO, J.: comunicación personal, 1972-2001.

ROF CARBALLO, M^a CONCEPCIÓN.: La mujer en la antesala de la profesión farmacéutica. Discurso de ingreso en la Real de Farmacia. Barcelona. Marzo. 1981.

ROLDÁN CASTROS, MARÍA.: comunicación personal, 2000-2003

Secretaría de la Facultad de Veterinaria de Córdoba. Archivos 2005.

Secretaría de la Facultad de Veterinaria de Madrid. Archivos 2009.

Secretaría del Colegio Oficial de veterinarios de Madrid. Archivos 2008-10.

Servicio de personal docente de la Facultad de Veterinaria de Madrid 2009.

SHIELD, C. F.: Women in the Veterinary Profession. The European journal of companion animal practice. X (2) October, 103-109. 2000.

ZALDUEGUI, LUZ.: comunicación personal, 1963-2003.

ZALDUEGUI, LUZ, CASTAÑO, M.: Situación de la mujer en la Facultad de Veterinaria de Madrid y en la Administración. 1º Congreso Nacional de Historia de la Veterinaria. Madrid, Junio. 1995.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a todas las personas que figuran en la bibliografía y fuentes por sus comunicaciones personales, sus aportaciones en cuanto al conocimiento de alguna de las primeras mujeres veterinarias, así como por el material iconográfico proporcionado para completar, en lo posible, este capítulo del libro.